



Homenaje al Hispanismo Internacional  
Madrid, Real Academia Española, 26 de septiembre de 2018  
Mesa Redonda núm. 5: “Las traducciones del Quijote”

## La Mesa Redonda núm. 5 sobre “Las traducciones del Quijote”

PATRIZIA BOTTA  
Università di Roma “La Sapienza”

Resumen: Se ilustra brevemente el debate sobre “Las traducciones del Quijote” a las distintas lenguas de los participantes (de Bélgica, China, Francia, Grecia, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Rumanía, Rusia, a quienes se suma, para la versión escrita, la de India).

La Fundación Duques de Soria, que organizó el Homenaje al Hispanismo Internacional (Madrid, Real Academia Española y Palacio Real de El Pardo, 26 de septiembre de 2018), nos asignó para la Mesa Redonda núm. 5 el tema de la Traducción, y a nosotros nos pareció que la muestra más elocuente de lo que es el Hispanismo en tantas naciones distintas (como las que representábamos en nuestra Mesa) era la traducción del Quijote a nuestras propias lenguas nacionales, o sea el tributo que cada Hispanismo quiso rendirle al mayor clásico de la Literatura Española, divulgándolo y promoviendo su recepción entre culturas distintas y hasta lejanas de la original. Si Hispanismo significa la dedicación de un no nativo a la lengua y a la cultura de España, ocuparse de su obra maestra es la cumbre de dicha dedicación, máxime en el caso de la traducción que significa interpretar el Quijote línea por línea en todas sus entrañas.

También nos pareció que la traducción del Quijote representaba un tema transversal o un centro de interés común para los participantes de la Mesa, que éramos de Naciones muy distintas, porque de hecho el Quijote se había traducido en todos nuestros idiomas (sabido es que fue la obra más traducida en el mundo tras la Biblia) y era por lo tanto una vivencia común que cada Nación había tenido hacia España y hacia el Hispanismo, y un tema propicio para el debate.

Desde luego, en nuestra Mesa solo nos ocupamos de las traducciones a las lenguas de los participantes, que cada uno expuso (Lieve Behiels para Bélgica, Dong Yansheng para China, Pierre Civil para Francia, Victor Ivanocici para Grecia, Dorothy Severin para Inglaterra, yo misma para Italia, Kenji Inamoto para Japón, Marcin Kurek para Polonia, Sorin Mărculescu para Rumanía, Lilia Moiseenko para Rusia, a quienes se sumó, para la versión escrita, Vibha Maurya para India). En algunos casos (India, Italia y Rumanía), siendo los participantes los propios traductores de la obra, se ilustraron, con ejemplos de primera mano, los escollos de

la labor ante un texto antiguo que es a la vez una obra de arte del lenguaje, como dijo Hatzfeld<sup>1</sup>, con una lengua cómica que es un constante desafío para el traductor. Igualmente se comentaron las dificultades que los traductores suelen exponer en sus propias Advertencias, sea brevemente sea a través de detallados párrafos.

Se destacó el arco cronológico ininterrumpido de las traducciones del Quijote, desde las primeras, coetáneas del original (inglesas de 1612-1620, 1687, francesas de 1614, 1618, 1677, italiana de 1622-1625 y neerlandesa de 1657), hasta nuestros días, cuando asistimos a una eclosión de traducciones que se promovieron para el IV Centenario de la obra (2005 y 2015) o de la muerte de Cervantes (2016).

Las versiones en lengua francesa a lo largo de la historia tuvieron mucha difusión en toda Europa y a menudo sirvieron de base a traducciones en otras lenguas (griego, inglés, neerlandés, polaco, rumano, ruso), e igual ocurrió con la italiana de Franciosini que se usó de modelo en algún caso (griego), o con una de las inglesas (para el japonés), si bien la gran mayoría de las veces se tradujo directamente a partir del original español.

Se aludió a la cercanía o lejanía del español de los idiomas a los que se traduce, desde las lenguas románicas hermanas de la española (francés, italiano, rumano) o culturalmente próximas (griego) hasta las que proceden de cepas distintas, ya sea europeas (inglés, neerlandés, polaco, ruso), ya sea orientales (chino, hindi, japonés), que lógicamente tienen mayores dificultades al traducir por ser portadoras de idiosincrasias distintas y por su misma distancia geográfica, cultural y lingüística de España.

Se comentaron sobre todo las traducciones completas de la obra, pero también se mencionaron algunas de las parciales (como las sueltas del Curioso Impertinente) o las adaptaciones para niños, o, al margen, las versiones teatrales.

También se destacaron las principales modalidades de la traducción, desde las rigurosamente fieles y filológicas hasta las que se tomaron mayores libertades con respecto al original (con cortes, añadidos, etc.), sin que faltaran los comentarios de varios tipos de error que se generan cuando se traduce, por ejemplo, del español al chino, o al polaco, lo que, en opinión de severos reseñadores como Sabik, demuestra que el Quijote es intraducible

---

<sup>1</sup> Helmut Hatzfeld, *El "Quijote" como obra de arte del lenguaje* [1927], Madrid, Aguirre, 1949.

y solo nos queda «la lectura gozosa del original»<sup>2</sup>, a la zaga de lo que decía Cervantes de la traducción en su conocido pasaje sobre los tapices flamencos (DQ, II.62).

Otro tema fue el de la identidad o perfil de los traductores a lo largo de la historia, desde los profesionales hasta los literatos y los catedráticos más recientes que reflejan la mayor boga del estudio del español en la Universidad. Se ha destacado que las traducciones del Quijote a veces corren parejas con la formación de los Hispanismos nacionales.

En definitiva, el conjunto de las traducciones comentadas nos da el pulso de lo que fue la recepción y la divulgación del Quijote en las distintas culturas nacionales, que fueron determinantes a la hora de la formación de su mito universal.

---

<sup>2</sup> Kazimierz Sabik, *Entre misticismo y realismo. Estudios sobre la recepción de la literatura española en Polonia*, Universidad de Varsovia 1998, p. 134, *apud* Marcin Kurek, «Las traducciones del *Quijote* al polaco», nota 3 (en este mismo tomo).